

Comunidad de Solidaridad: Respuesta al COVID-19

Señor, ayuda y sana a todos los afectados por el coronavirus: pacientes, trabajadores de la salud y voluntarios, familias y comunidades vulnerables en todo el mundo.

COVID-19 y la asistencia internacional humanitaria para el desarrollo.

COVID-19 continúa devastando familias y comunidades en Estados Unidos y el mundo. Si bien las necesidades aumentan en los Estados Unidos, estamos profundamente preocupados porque el impacto pueda ser mucho mayor en el mundo en desarrollo, donde las familias y las comunidades enfrentan enormes barreras para acceder a servicios y cubrir sus necesidades. Aún más, el impacto en las formas de subsistencia y el hambre puede ser catastrófico. Con el apoyo de la comunidad católica en los Estados Unidos, Catholic Relief Services (CRS) y sus socios están trabajando incansablemente para responder a COVID-19, sabiendo que en última instancia no podemos proteger a las personas más vulnerables aquí si no las protegemos en todas partes.

En más de 30 países, en asociación con la Iglesia local, gobiernos y organizaciones, la respuesta global de CRS incluye:

1) Abordar la crisis de salud inmediata trabajando con los sistemas de salud para proporcionar servicios y el apoyo esencial para prevenir la propagación de COVID-19:

- trabajando para asegurar la difusión de información precisa sobre salud,
- proporcionando suministros de higiene indispensables para la prevención,
- capacitando al personal de atención médica y brindando apoyo, incluyendo suministros y equipo de protección, para las instituciones de salud locales,
- fortaleciendo la capacidad de los socios locales para abordar las necesidades en su zona.

2) Ayudando a mitigar los impactos sociales y económicos:

- Fortaleciendo la seguridad alimentaria, o el acceso constante a alimentos nutritivos, y satisfacer las necesidades básicas.
- Minimizando el impacto de la pérdida de empleo.
- Fortaleciendo el bienestar psicológico general y las relaciones y la cohesión entre los diferentes grupos comunitarios.

CRS apunta a una respuesta al COVID-19 dirigida localmente que ayude a garantizar que las personas sobrevivan con dignidad, reconstruyan sus vidas y comunidades, y fortalezcan su estabilidad a largo plazo y su resistencia a futuras crisis.

CRS se enfoca en mitigar los riesgos que enfrentan las poblaciones de mayor riesgo, niños vulnerables, personas mayores, o con discapacidades y refugiados y otras personas desarraigadas de sus comunidades y se encuentran en áreas densamente congestionadas, espacios de vida confinados u hogares multigeneracionales con acceso limitado al agua, y a servicios de salud e infraestructura. Siempre que sea posible, CRS está adaptando los programas existentes para continuar satisfaciendo las necesidades de las personas más allá de esta crisis y sin contribuir a la propagación del virus durante la entrega de asistencia indispensable.

COVID-19 y el Congreso

El Congreso ha aprobado rápidamente una legislación para responder a la creciente amenaza de la pandemia COVID-19. A principios de abril, el Congreso aprobó tres proyectos de ley que prevén la ayuda que tanto necesitan, en particular para los trabajadores y las empresas de EE. UU., y las personas de bajos ingresos enfermas y vulnerables. Los paquetes de emergencia tanto el primero como el tercero también incluyeron fondos iniciales, aproximadamente \$2 billones (U.S.), para apoyar la preparación y los esfuerzos humanitarios en el extranjero. **Si bien el Congreso continúa priorizando las necesidades domésticas de los EE. UU. en el próximo paquete complementario, el Congreso y la Administración reconocen que para abordar COVID-19 necesitamos resolver la pandemia en todas partes, lo que implica el liderazgo global de los EE. UU. proporcionando fondos adicionales para asistencia humanitaria y de desarrollo para reducir la pobreza.**

Otros proyectos de ley se están negociando, y es de vital importancia que sigamos apoyando al Congreso en su trabajo para apoyar a los estadounidenses necesitados aquí en los EE. UU. y que sigamos instando a nuestra nación a ser un líder mundial atendiendo a las personas más vulnerables que viven en la pobreza.

El Congreso y la Administración deben comprometerse y desembolsar recursos de asistencia extranjera que sean suficientes y flexibles para responder adecuadamente a esta crisis sin precedentes. Si bien COVID-19 es una prioridad nacional, está muy claro cuán interconectado está nuestro mundo y, por lo tanto, la importancia de abordar la crisis de salud en todas partes, incluso en los países en desarrollo.

Las cuentas clave para esta financiación en el Presupuesto de Asuntos Internacionales incluyen:

- **Lifesaving Global Health-USAID:** ayuda a fortalecer los sistemas de salud frágiles mientras prepara y educa a las comunidades que se enfrentan a la propagación de COVID-19.
- **International Disaster Assistance (IDA):** La Asistencia internacional por desastre son los fondos apoyarán los contextos de crisis humanitaria existentes y responderán a las consecuencias humanitarias emergentes a través de programas de agua, saneamiento e higiene; esfuerzos de seguridad alimentaria y nutrición; así como salud, medios de vida y vivienda.
- **Migration and Refugee Assistance (MRA):** ayuda a proteger a los refugiados y los desplazados internos, que son particularmente vulnerables a COVID-19.

Ahora es el momento de comprometerse valientemente con una respuesta audaz y apoyar a las organizaciones mejor posicionadas para abordar de manera efectiva las necesidades de la comunidad. Además, queremos asegurarnos de que las organizaciones benéficas sin fines de lucro reciban apoyo en su servicio de respuesta a la crisis de COVID-19.

Puntos de conversación: Se necesita el liderazgo de EE. UU. ahora más que nunca

El Santo Padre nos llama a que: "Permanezcamos unidos. Hagamos sentir nuestra cercanía con los que están solos y con los más afectados ". Esta crisis nos ha recordado a todos lo interconectados que estamos y cuán importante es el liderazgo de los EE. UU. Para ayudar a los pobres y a las personas más vulnerables tanto en los EE. UU. como en todo el mundo. Debemos apoyar a nuestra familia humana y cuidarnos unos a otros.

A medida que la Administración responde a la crisis a nivel mundial, instamos al Congreso a que:

- Proporcionar no menos de \$ 20 billones (U.S.) en recursos suplementarios de emergencia para el Presupuesto de Asuntos Internacionales para apoyar la respuesta global en el próximo paquete complementario. La financiación debe priorizar las necesidades de salud inmediatas y responder a los impactos humanitarios y económicos al tiempo que se dirige a las comunidades más pobres y vulnerables, incluyendo a las personas desplazados, los niños y los ancianos. Las cuentas clave a tener en cuenta son International Disaster Assistance, lifesaving Global Health-USAID, and Migration and Refugee Assistance.
- Asegurar que el Departamento de Estado y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional distribuyan rápidamente los aproximadamente \$ 1.6 billones en fondos suplementarios ya asignados por el Congreso, para asistencia y el desarrollo humanitario internacional centrado en la pobreza.

